



Sociedad civil organizada... y fuerte

11 DIC 2023 · PUBLICACIÓN

Una sociedad civil organizada es la piedra angular de una democracia estable y funcional. Está formada por una amplia gama de organizaciones no gubernamentales, grupos comunitarios, organizaciones sin fines de lucro, sindicatos y otros actores de un rico ecosistema que se encuentra entre el espacio social fundamental de toda sociedad, que es la familia, el Estado y el mercado. Estas organizaciones, a menudo, sirven como voz de la ciudadanía, abogando por cuestiones sociales, brindando servicios y exigiendo responsabilidades a los gobiernos.

En primer lugar, la sociedad civil proporciona un control del poder estatal. Al organizarse, ésta puede influir en las políticas públicas, proponer leyes y hacer campaña contra leyes o acciones que puedan ser perjudiciales para el interés público. Sirve así como organismo de control, garantizando la transparencia y la rendición de cuentas del gobierno.

En segundo lugar, una sociedad civil organizada es fundamental para promover la cohesión social. Puede salvar las divisiones entre diferentes grupos sociales promoviendo el diálogo, la comprensión y la cooperación, bien por causas comunes, propositivas o defensivas. Las organizaciones de la sociedad civil a menudo representan los intereses y derechos de grupos marginados y trabajan por la justicia social y la igualdad.

Además, la sociedad civil contribuye significativamente al desarrollo económico. Muchas organizaciones participan en la implementación de proyectos de desarrollo, especialmente en áreas donde el alcance del gobierno es limitado. Pueden proporcionar servicios esenciales, como educación y atención sanitaria, complementando así los esfuerzos gubernamentales.

Por último, una sociedad civil organizada puede fomentar una cultura de participación, alentando a los ciudadanos a asumir un papel activo en el proceso democrático. Esta participación puede adoptar muchas formas, desde la votación hasta el activismo de base.

En conclusión, una sociedad civil organizada desempeña un papel crucial en el mantenimiento de una estructura de poder equilibrada, la promoción de la cohesión social, la contribución al desarrollo económico, la mejora de la gobernanza y el fomento de la participación democrática.

Un buen ejemplo del papel fundamental que puede jugar una sociedad civil organizada es el estallido social que ha provocado el reciente acuerdo entre el PSOE y el independentismo catalán. La sociedad civil española se ha lanzado a las calles para tratar de frenar la liquidación del Estado de derecho.

Sin embargo, es preciso añadir una última cautela. No basta con apostar por «la Gran Sociedad» por encima de «el Gran Estado». También es preciso que ésta se organice de forma natural de abajo arriba en lugar de ser creada artificialmente de arriba abajo. Para todo ello, se precisa una sociedad civil no sólo organizada, sino fuerte.

Velemos por una sociedad civil despierta, valiente e independiente. Por una libre y fuerte. *O fortius.*